

# El alcalde de Sestao elogia la política de inserción social que se realiza en Avilés

• Considera que es la política adecuada, lejos de los guetos de su ciudad

ALBERTO RENDUELES • AVILÉS

**El alcalde de Sestao, Segundo Calleja, y su concejal de Servicios Sociales, Carmen Basarrate, elogiaron la labor que se realiza en Avilés para la erradicación del chabolismo, en una política que consideraron como la idónea para proceder a la inserción social de las minoría étnicas.**

La política que se lleva a cabo en el Ayuntamiento de Avilés respecto a la erradicación del chabolismo y la integración de las minorías étnicas fueron elogiadas ayer por el alcalde de Sestao, Segundo Calleja, y su concejal de Servicios Sociales, Carmen Basarrate, tras la visita efectuada por distintas zonas del municipio y una reunión que mantuvieron con técnicos locales, de Secretariado Gitano y Constructora Benéfica San Martín. Una serie de contactos en los que estuvieron acompañados por el alcalde local, Santiago Rodríguez Vega, y la concejal de Bienestar Social, María Victoria González.

Al término de las reuniones, Segundo Calleja no tuvo más que palabras de agradecimiento por el trato recibido y la muestra de la política que se sigue en esta ciudad «que considero es la más



JOSÉ VILLOLDO

Los alcaldes de Sestao y Avilés ofrecieron una rueda de prensa en el Ayuntamiento tras la jornada de trabajo.

acertada de cuantas he podido observar en Asturias. Además, Avilés es una buena referencia para nosotros, ya que se trata de una población que tuvo un pasado industrial similar al nuestro; no obstante, en política de inserción social no podemos seguir su ejemplo a rajatabla, ya que Sestao no cuenta con terrenos libres

y no disponemos de chabolas. Nuestro problema es que a las minorías étnicas las hemos concentrado en núcleos de viviendas, algunas de ellas en precarias condiciones, lo que ha provocado la generación de guetos, que debemos ir eliminando poco a poco».

Calleja insistió en que «es dig-

no de contemplar el esfuerzo y la apuesta que se ha hecho por integrar al colectivo gitano en la sociedad, hecho que se hace más factible si se acomoda a una de estas familias en una comunidad de payos, ya que se ven obligados a aclimatarse a su nueva situación, y uniéndolas bajo un mismo inmueble».